

International
Institute of
Social Studies

Ezafun



EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:

Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.

THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:

Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.

ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:

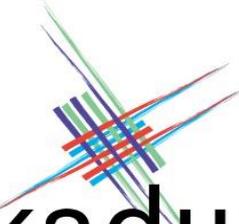
Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia

Perspectiva Agroecológica de los Incendios Forestales en el Oriente de Asturias

Verónica Sánchez Martino e Irene García Rocés

Documento # 73

Apirila – Abril – April
24, 25, 26
2017


elikadura²¹

NAZIOARTEKO HIZKETALDIA
COLOQUIO INTERNACIONAL
INTERNATIONAL COLLOQUIUM

www.elikadura21.eu

Perspectiva Agroecológica de los Incendios Forestales en el Oriente de Asturias

Introducción

En los últimos años ha aumentado la preocupación con respecto al incremento de los incendios forestales en Asturias al mismo tiempo que aumentan las medidas y experiencias que tratan de dar soluciones a este problema. Comprender las claves del éxito así como los problemas o límites que pueden hacer fracasar estas iniciativas requiere investigación sobre el terreno de los casos así como reflexión tanto teórica como práctica. En cambio esta investigación a menudo se ha centrado en las variables técnicas y científicas del problema, dejando de lado la dimensión social del mismo.

Un aporte fundamental y poco estudiado en el contexto asturiano es la importancia que tienen las prácticas campesinas tanto en la prevención de los incendios como en el mantenimiento del paisaje agrícola. En este artículo se analiza la incidencia de las prácticas campesinas en la prevención de incendios forestales, tomando en cuenta el contexto en que estas prácticas se dan: el marco legal, la propiedad de la tierra, la situación de abandono del mundo rural, las relaciones de poder entre gestores del territorio y en definitiva las tensiones y alianzas que confluyen en el territorio y que afectan a su gestión.

Entre las preguntas de investigación que queremos responder están las siguientes: ¿Cuál ha sido la evolución de los incendios forestales en el Oriente de Asturias? ¿Qué discursos se generan al respecto? ¿Qué factores influyen en los incendios? Y de forma más concreta ¿Qué factores y circunstancias impulsan y cuáles frenan los incendios?

Las personas que participan en este estudio pertenecen a diversos sectores y ofrecen distintas perspectivas sobre los incendios forestales incluyendo la Guardería Forestal, los Bomberos, las organizaciones ecologistas, la Universidad de Oviedo mediante el Instituto de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio (INDUROT), las organizaciones ganaderas (Asociaciones y juntas de pastos), población de las zonas rurales y otros expertos arraigados en el territorio que nos han ofrecido visiones históricas o antropológicas del fenómeno, entre otras.

Se parte de la convicción de que es necesario comprender los procesos agroecológicos desde la realidad local en la que se desarrollan y desde las cosmovisiones de los pueblos que habitan el territorio en el que se cultiva (Barrera Bassols y Toledo, 2008).

Mirar al fuego desde el marco teórico de la agroecología

La Agroecología es un enfoque para el desarrollo rural sostenible orientado a la soberanía alimentaria y basado en la recuperación de los conocimientos tradicionales campesinos de diseño y manejo ecológico de los agroecosistemas (Altieri, 1999; Guzmán Casado, González de Molina y Sevilla Guzmán, 2000; Gliessmann, 2002).

En el momento actual, y situándonos en la crisis agroecosistémica que afecta a los territorios y culturas campesinas en Asturias (Grupo Agroecología Cambalache, 2005) resulta necesario aplicar la perspectiva agroecológica al análisis y la reflexión sobre los logros y los fracasos tanto de los proyectos de desarrollo rural y como de las formas de gestión del territorio. En este sentido, este artículo aspira a contribuir a dicho debate, entendiendo que la evolución de los incendios en el Oriente de Asturias no puede entenderse sin tomar en cuenta la evolución de las prácticas campesinas que, en los últimos 6000 años, han dado forma al paisaje de la zona y que se encuentran en franco declive dadas las condiciones sociales y económicas que se han presentado a lo largo del siglo xx y los efectos de las políticas nacionales y europeas sobre los sistemas complejos de transterminancia ganadera y diversificación agrícola (economía campesina).

La agroecología plantea un enfoque en la agricultura más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente, centrado no solo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción (Hetch, 1999). Sin embargo, en un sentido amplio la agroecología tiene una dimensión integral en la que las variables sociales ocupan un lugar importante (Guzmán Casado et al., 2000). Además la agroecología se define a partir de un reconocimiento explícito de los saberes y prácticas tradicionales del campesinado.

Partimos de la idea de coevolución social y ecológica que implica un enfoque integral de los sistemas agrarios como productos de la coevolución entre los seres humanos y la naturaleza (Guzmán Casado et al., 2000; Norgaard y Sikor, 1999). Este enfoque implica entender la agricultura y los agroecosistemas como el resultado de un proceso de interacción entre naturaleza y especie humana, a través de las relaciones complejas y múltiples que se dan en lo local entre conocimientos, valores, tecnología, organización y sistema biológico. En el caso asturiano es claro el papel que han tenido las prácticas campesinas en la conformación del paisaje actual (Izquierdo, 2008), así como la importancia que a día de hoy tiene el abandono de las mismas.

Cuando hablamos de esas prácticas campesinas es imprescindible verlas en el terreno de conflicto simbólico y material en el que realmente se dan: las tensiones entre gestores del territorio con muy distintos ámbitos de poder condicionan enormemente la evolución y el día a día de esas prácticas y de los discursos sobre las mismas (Barrena e Izquierdo, 2006).

Como afirma Jaime Izquierdo al analizar la situación agraria de Asturias: “Las comunidades campesinas han seleccionado durante siglos mediante mecanismos de prueba y error, los mejores ejemplares de razas ganaderas y las semillas más

resistentes mientras injertaron una y mil veces los manzanos para crear decenas de nuevas variedades y trasegaban con ganados adaptados a cada tipo de pasto, actuando con éxito en la renovación de los flujos naturales para propiciar un equilibrio entre el sistema natural y social.” (Izquierdo, 2008, p.36). Sin embargo, se ha dado históricamente una gran invisibilización e infravaloración de todos estos conocimientos campesinos:

“Los saberes ecológicos de los campesinos, la memoria del país y los sistemas de conocimiento local para el manejo del medio, impresos en el paisaje, son herramientas básicas tanto para el diseño de los modelos de paisaje rural que queremos conservar, como para la definición de la organización que se hará cargo de su gestión” (Izquierdo, 2008, p.37).

Es, por tanto, fundamental la labor de rescate y visibilización de todos estos conocimientos. Este estudio pretende realizar una aportación a la comprensión de un problema dinámico y complejo como el de los incendios forestales, que nos habla de cuestiones sociales, legislativas, ambientales, económicas y culturales y en cuyo núcleo podemos encontrar una buena relación de los riesgos y las claves que harían posible la sostenibilidad medioambiental y social de la zona en que se estudia.

Para ello aplicamos una de las herramientas de la agroecología que es el diálogo de saberes, ya que esta investigación busca compensar la exclusividad de la ciencia como productora de conocimientos legítimos abriéndose a la pluralidad de saberes y formas de hacer para específicamente visibilizar la importancia de los conocimientos campesinos. Esto implica afrontar la desigualdad intrínseca de la sociedad global en la que habitamos y contribuir al intercambio cognitivo entre la ciencia occidental y formas postoccidentales de producción de conocimientos (Quijano, 1998). Así, el diálogo de saberes se entiende como referente metodológico que se caracteriza por el reconocimiento de los sujetos que participan en una investigación mediante la diferencia y la constitución de espacios de diálogo. Nos acercamos a los sujetos de esta investigación con la humildad que requiere buscar entender la realidad en la que viven y los procesos de gestión del territorio en el que están implicados.

Metodología

Esta investigación fue realizada por el Centro de Desarrollo Rural del Prial en Infiesto que lleva desde finales de los años 80 años dedicado a campos como la formación ocupacional en relación a la madera y a ofrecer servicios profesionales y acciones sociales, adaptándose así a las nuevas necesidades del medio rural. La investigación realizada desde el Prial contó con el trabajo de dos personas formadas en agroecología a través de la maestría organizada por el ISEC en Córdoba y fue financiada por la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER). Las investigadoras viven y trabajan en el medio rural asturiano. Este vínculo con el medio rural y el interés por comprender los procesos que se dan en él facilitó el acercamiento a la realidad y a las personas que participan en este estudio.

El objetivo general de esta investigación es entender la complejidad del problema de los incendios forestales y su evolución en los últimos años en Asturias a través del análisis del discurso de los diversos actores implicados. Para ello asumimos los siguientes objetivos específicos: -Conocer la incidencia de incendios forestales en el municipio de Piloña; -Conocer las causas que, según las personas expertas entrevistadas, se asocian a esos incendios; -Recoger los discursos de habitantes del concejo de Piloña que realizan actividades agrícolas y ganaderas acerca de la incidencia de las mismas en los incendios forestales; -Recoger los discursos acerca de la prevención de incendios de los distintos agentes relacionados con la conservación de los agroecosistemas: agricultores, ganaderos, guardas forestales, bomberos, asociaciones;

La investigación se centró en analizar tres casos de estudio de gestión del territorio en la zona oriental de Asturias. El hecho de que ninguna de las investigadoras perteneciera a los colectivos estudiados condicionó el abordaje de esta investigación de varias formas: por un lado, supuso dificultades a la hora de entender determinados aspectos de la realidad local y a la hora de ganar la confianza de la gente, por otro lado, nos permitió percibir con más claridad determinados aspectos de la realidad que de otra forma habríamos dado por hecho o no habríamos considerado relevantes, como afirman algunos autores del método etnográfico (Schutz citado en Hammersley y Atkinson, 2001).

El trabajo de campo se planteó como un experimento que buscaba la igualdad a pesar de estar basado en la diferencia. Esto implicó no ignorar las diferencias que nos hacen desiguales sino hacerles frente disminuyéndolas centrando la conversación en los procesos vividos y en el trabajo (Portelli, 1997). Esta búsqueda de encuentros en igualdad suponen que tanto la persona observadora como la persona observada pueden ser estimuladas a pensar sobre sí mismas produciéndose cambios en la autoconsciencia y convirtiendo la investigación en un acto de acción política.

La investigación planteó una estrategia metodológica basada principalmente en técnicas cualitativas de investigación: análisis documental y bibliográfico, entrevistas, grupo de discusión y observación participante.

El trabajo de campo para esta investigación tuvo lugar durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre de 2016. Se contó con el apoyo logístico del Prial y con la asesoría de dos personas vinculadas al Prial con amplio conocimiento de la zona. Previamente se realizó el diseño del trabajo de campo así como la presentación y discusión de la propuesta de trabajo con la coordinadora del Prial. El conocimiento previo amplio de la zona de estudio facilitó enormemente el trabajo. Durante el primer mes de trabajo de campo se priorizó la observación participante y la revisión de literatura. Fue realizada una revisión bibliográfica sobre el contexto socio económico y estudios previos recientes. Se realizó el guión de las entrevistas y se seleccionó el público a entrevistar con base a criterios de acceso, representación y heterogeneidad (Valles, 2009). Para la obtención de información para este estudio participamos como observadoras en las jornadas técnicas “Incendios y gestión del monte en la Cornisa Cantábrica” realizadas en Oviedo el 15

de septiembre de 2016 en las que participaron numerosos profesionales relacionados con la gestión de los incendios, asociaciones de ganaderos, grupos ecologistas, partidos políticos y personas vinculadas a la administración. Durante los meses de septiembre y octubre realizamos las entrevistas (estructuradas y semiestructuradas) a personas expertas previamente seleccionadas. Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas a personas expertas en el tema de los incendios en Asturias. Fueron realizadas 10 entrevistas incluyendo Guardas Forestales (2), Bomberos (2), Ecologistas (2), Asociaciones Ganaderas (1), Universidad (2), Otros (1). Para estas entrevistas se utilizó un guión con las cuestiones más relevantes. Las entrevistas estructuradas fueron realizadas a 6 personas vinculadas a los tres casos de estudio seleccionados pertenecientes al concejo de Piloña o alrededores. Para estas entrevistas se utilizó un cuestionario.

Con base en la información bibliográfica y en las entrevistas a personas expertas fueron seleccionados tres casos de estudio: Monte Cayón, proyecto Roble y Cuesta de Parres. El caso de estudio del Monte Cayón fue seleccionado por tratarse de una experiencia de gestión sostenible de pastos comunales, como describiremos después. El caso del Proyecto Roble fue también seleccionado como ejemplo de gestión sostenible del territorio y de interacción positiva entre diversos sectores de la sociedad civil implicados en el tema de los incendios. La Cuesta de Parres se hizo tristemente famosa en 2015 cuando uno de los bomberos que trabajaba en la extinción de un incendio se mata en un accidente de helicóptero. Fueron realizadas visitas a campo a los tres casos seleccionados para recoger información in situ y conocer las experiencias y para la realización de entrevistas.

Además el 17 de noviembre de 2016 fue realizado un grupo de discusión en la sede del Prial en Infiesto el que participaron 11 personas entre guardas (2), bomberos (2), ganaderos (4), personas de la administración (1) y ecologistas (2). De ellas sólo dos eran mujeres.

Contexto de la investigación

El municipio de Piloña representa un 2,63% de la superficie regional de Asturias, con 283,89 km cuadrados.

Asturias se caracteriza por un clima oceánico templado, con precipitaciones abundantes entre los 1.000 y 2.000 mm repartidas a lo largo del año con máximos en los meses de otoño e invierno. El clima húmedo de la región acompaña a un paisaje montañoso y verde. En Piloña, el Vízcares, con 1420 metros de altura, señala el techo del concejo. En casi el 80 por ciento del Principado encontramos pendientes superiores al 20 por ciento y más de la mitad del territorio se sitúa por encima de los 400 metros de altitud sobre el nivel del mar. El concejo de Piloña cuenta con varias áreas de montaña. Una de las más significativas es la Sierra del Suevo que forma parte de la Red Regional de Espacios Naturales Protegidos (RREN), en calidad de Paisaje Protegido.

Las características descritas anteriormente explican en parte la abundancia de vegetación boscosa en la región, donde abunda el bosque atlántico, con abundancia

de castaños, robles, hayas, abedules y otras especies como el pino y el eucalipto cultivadas para su explotación maderera. Los terrenos agrícolas ocupan un 19,6%, en su mayor parte praderas y mosaicos de cultivos. Además hay que tener en cuenta que la ganadería extensiva no sólo aprovecha superficies agrícolas sino también zonas consideradas montes públicos o superficie forestal, donde se encuentran a menudo los pastos comunales, con distintas formaciones como cuestras, majadas, sierras, pastos, arbolados, etc, y en general un complejo sistema silvopastoral que genera un espacio intermedio entre las categorías agrícola-forestal, privado-público, natural-artificial.

El deterioro de esos sistemas silvopastorales debido a los cambios poblacionales y en la cabaña ganadera, así como el progresivo abandono de otras actividades relacionadas con la multifuncionalidad del bosque entre otras causas, están en el origen de la transformación del paisaje de mosaico que se conformaba en el mundo rural asturiano. Esto se relaciona con el aumento de la superficie forestal en Asturias observándose en 2009 un crecimiento de más de 15.000 ha respecto a 2001¹. Del mismo modo, el aumento de material vegetal fácilmente combustible así como la disminución de los elementos que rompen la continuidad del combustible van a ser claves en la propagación de incendios forestales.

El caso de Piloña cuenta con una densidad de población de 26,11% hab/km². Sin embargo, y al igual que la mayoría de los municipios de la zona interior de Asturias al Oriente y Occidente, la población de Piloña ha disminuído en los últimos 100 años con una tendencia por el momento imparable.

El sector agrario ha sido tradicionalmente el motor económico del concejo, con cultivos emblemáticos como la avellana y la castaña. Actualmente ha sido rebasado por el sector terciario, que es el que mayor número de empleos genera, no obstante, el sector primario sigue siendo fundamental en el concejo, representando a un total del 34,85% del empleo local. Dentro de las actividades agrarias la principal es la ganadería y la cabaña vacuna, tanto para su producción láctea como cárnica, la que mayor implantación tiene. En cuanto a los terrenos un 3% corresponde a cultivos, un 32% a pastos y un 50% es de tipo forestal.

En lo referente a los incendios forestales se ha registrado una media de más de 35 incendios por año entre los años 1988 y 2004 (una de las más altas de la región). De esos incendios solo entre 0,5 y 1 por año han superado las 50 hectáreas (INDUROT, 2007). Sin embargo, en el año 2002 se produjo en este concejo uno de los más largos y extensos incendios registrados en Asturias que asoló el Pico Vizcares.

En general puede decirse que la incidencia de incendios forestales en Asturias es muy alta (aunque con muchas diferencias entre unos municipios y otros) y el número de incendios por año crece. Según el estudio realizado por el INDUROT y recogido en el informe "Evolución de los incendios forestales en Asturias. Análisis de los últimos 30 años" (INDUROT, 2007) esta tendencia creciente se debe al aumento de conatos (incendio menores a 1 ha), pero también se registran aumentos en la superficie quemada total, ligada a un aumento de incendios de más

¹ Datos de la Encuesta sobre Superficies y Rendimientos Cultivos (ESYRCE) del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM)

de 50 ha, es decir, que también ha aumentado el número de incendios de grandes proporciones.

El mayor número de incendios se da en los meses de invierno y es especialmente acusada en la zona Oriental de Asturias, siendo la causa asociada mayoritariamente a los mismos las quemadas para la regeneración de pastos para el ganado (INDUROT, 2007).

El abordaje que desde la Administración del principado se realiza de este problema consta de 4 fases: Prevención, vigilancia, extinción e investigación. En ella se ponen en marcha numerosos recursos y mecanismos complejos, que implican la coordinación entre distintas consejerías.

Discusión de Resultados

1. El Fuego: cultura y naturaleza

El uso del fuego como herramienta campesina en el área oriental de Asturias ha tenido una evolución compleja y que genera lecturas muy diversas. Los discursos de los entrevistados dan fe de ello y en este apartado vamos a tratar de reconstruir algunos de ellos.

Uno de los aspectos, introducidos especialmente por el antropólogo entrevistado, sería el de la importancia cultural del fuego:

Entonces el fuego, que fue una herramienta al servicio de la supervivencia del hombre se está convirtiendo en un enemigo para el hombre,(..) Porque hay tres fases en el fuego, el uso, la conservación y la creación del fuego, que sería el control del fuego, y ahora estamos en la cuarta fase, la del descontrol....

No hay cultura sin fuego. Como dice Levi-Strauss y otros antropólogos el fuego hizo posible la transformación de alimentos naturales en culturales haciendo posible que individuos que no tenían dentadura aún, o que la habían perdido, sigan comiendo. Hizo posible la vida del hombre, algunos llegan a decir que no es el hombre el que inventó al fuego, sino el fuego el que inventó al hombre.

La intervención del fuego en los procesos agrícolas ha sido frecuente en Asturias, no solo en la eliminación del matorral para favorecer a los pastos herbáceos sino también como una forma de roturar y abonar tierras de cultivo de cereales, entre otras. Ese uso continuado durante los años ha generado una coevolución entre esa acción humana y las especies vegetales, de modo que algunas de ellas se convierten en dependientes del fuego, y la extinción de todos los fuegos las perjudica.

Ahora bien, de un uso racional y controlado del fuego por las comunidades humanas para favorecer las tareas agrícolas y ganaderas a la situación actual, en que se producen incendios en ocasiones catastróficos y descontrolados ¿Qué ha pasado? En la génesis del problema los entrevistados mencionan varias cuestiones:

el monte comunal arrebatado a las comunidades locales de manera ilegítima, las plantaciones impuestas desde el gobierno y la prohibición, desde los años 70, de realizar pequeñas quemas son algunas de los elementos más recurrentes. Según el antropólogo entrevistado:

En los años 50 vino lo que entonces llamaban la Forestal y plantó pinos hasta las casas de los pueblos, en contra de la voluntad de la gente de los pueblos, y plantó pinos hasta la puerta de las cuadras, tenían problemas para coger, para rozar para las cuadras...y los beneficios no eran para los pueblos y claro que paso, que los campesinos primero se sometieron y después incendios va incendios viene, que prácticamente no se recogió nada, y a partir de eso vino el descontrol de los montes que unido al despoblamiento pues tenemos lo que tenemos ahora.

Dos personas mayores de Espinareu (Piloña) también mencionan el mismo punto sobre las plantaciones: *“Aquí plantaron pinos pero quemó todo. Se plantaron los montes pero no se podía meter el ganado ahí tampoco, así que el que tenía ganado, candela.”*

En este sentido se da un procesos de enajenación de los montes para las comunidades locales, quienes pierden soberanía sobre los mismos.

2. Causas, evolución y consecuencias de los incendios

La realidad asturiana en torno a los incendios varía notablemente de unas zonas a otras, si bien con una incidencia alta en toda la región. Piloña se encuentra situada en la zona Oriental de Asturias, en la que se dan sobretodo incendios en los meses de invierno y primavera, lo que el representante del INDUROT llama *“quemadas de pastor”*, ya que es la época del año en la que se ha quemado tradicionalmente para favorecer la regeneración del pasto en la primavera, y la época en que la quema tiene en principio un menor impacto sobre el suelo. El propio momento en que se producen esos incendios da por tanto una idea clara de las causas que se encuentran en su origen, según señala el mismo informante:

- *La principal causa de los incendios está vinculada a la ganadería, con carácter general, lo dicen todas las estadísticas. Está vinculada a la gestión de pastos, eso afecta a casi todos los territorios en los que haya comunales, ese problema no lo tienen en las zonas bajas donde todo está parcelado y es propiedad particular.*

El representante del Consejo del Fuego también señala que:

En Asturias el 80% de los incendios tienen origen ganadero, eso es irrefutable por las investigaciones de las Bripas, las sentencias judiciales. Los últimos años hubo 44 condenados y 38 son ganaderos y es irrefutable que es para generación de pastos.

En la actualidad la idoneidad de quema para la generación de pasto, dado el contexto de aumento del combustible, es objeto de controversia, como señala una representante de una organización ecologista:

Es una cosa que se ha hecho tradicionalmente pero el hecho de que se haya hecho siempre no garantiza ni que una cosa esté bien hecha ni que los efectos que se consigan sean los mismos que se conseguían

Un ganadero de Biedes opina que *toda la vida se quemó, para pastos y todo el mundo lo sabe, pero ahora se está yendo de les manes*

Aunque muchas veces también se reconoce que hay que buscar una alternativa más que prohibir, como señala un representante del Consejo del Fuego

Si se está quemando para regenerar pasto es que se necesitan alternativas desbroces, quemas controladas, silvopastorales, etc. para evitar que utilicen el fuego

La evolución de los incendios forestales en Asturias en los últimos años señala dos tendencias preocupantes: la aparición de fuegos cada vez de mayor extensión y la aparición de fuegos en el interfaz, es decir, que afectan a las construcciones como casas, cuadras, etc. Por tanto cada vez los fuegos son más grandes y más cercanos. La causa de esta evolución sería un aumento del combustible ininterrumpido, como señalan el INDUROT y las BRIPAS:

Hay que romper la continuidad del monte, con ganado, generar cortafuegos gestionados por ganado, por ejemplo, y en relación con la interfaz de deben tomar medidas de tipo legislativo, que no se puedan tener masas forestales en el entorno de los pueblos.

Muchos de los incendios son además recurrentes, se producen cada pocos años en las mismas zonas, algunas de ellas ya muy deterioradas.

La especies más comunes en el matorral, como los espinos o zarzamoras, los brezos y el tojo, son buenos combustibles, pero también lo son las plantaciones de árboles. Al respecto del matorral se usa a menudo la expresión "limpiar el monte", algo que genera controversia ya que el sotobosque, indeseable para unos, es un ecosistema valioso para otros. En cambio desde el ámbito de la ganadería extensiva no se ve así:

*He tenido que cambiar los itinerarios para subir las vacas porque había demasiados escayos (*rubus ulmifolius*). Lo encontré quemado y yo confieso que vi la luz porque podía volver a tardar 20 min en lo que me llevaba una hora.*

Las plantaciones de árboles como pino y eucalipto para madera también son señaladas:

Están el pino y eucalipto con una capacidad de ignición muy alta, además los pinos están sobre cuarcita... se quema por abajo y enseguida se hacen incendios de copa y se extiende con facilidad.

Los incendios forestales son preocupantes en la zona por sus consecuencias sociales y medioambientales e incluso se han cobrado vidas humanas, como señala este vecino de Bada (Cuesta de Parres) con respecto a la muerte de un

bombero en los trabajos de extinción:

Hace año y medio o dos años que murió ahí una persona, eso fue lo peor. Y ahora lo que quemó está limpio, pero no dejaron que entrase ganado y ahora está sin ganao.

Los efectos de los incendios son también ambientales, sobretodo sobre suelo, como señalan las BRIPAS:

En Asturias los incendios producen una erosión enorme, porque los suelos no está...ya partimos de una realidad de que está el suelo muy degradado.

Desde el ecologismo social se apuesta por erradicar el fuego como elemento de gestión, pero buscando alternativas para conseguir pastos. El representante de la asociación Proyecto Roble denuncia que además el fuego es contraproducente:

*El fuego en caliza hay que quemar de cotoya en cotoya (**Ulex europaeus**), pero en las silíceas el fuego se expande más fácilmente, no tiene nada que ver el impacto en un tipo de suelo o en otro. Habría que hacer estudios adaptados... La productividad del pasto en zonas silíceas se lo están cargando por el tema de las quemas.*

La evolución de los incendios en Asturias hace pensar que la situación tiende a empeorar por el momento.

3. Problemas estructurales del mundo rural asturiano

Las personas entrevistadas mencionan distintos aspectos relacionados con el despoblamiento rural. El éxodo poblacional del campo a la ciudad ha dibujado un contexto en el que la población que sigue viviendo se encuentra envejecida, a la cual se suma un problema de masculinización que acarrea situaciones de soltería involuntaria de los varones, como señala el antropólogo entrevistado al decir: *Asturias se llena de solteros y hay viene el principio del fin*. La falta de expectativas laborales hace que los jóvenes se vayan, como dice una de las personas entrevistadas: *Aquí mi hijo no tiene futuro, aquí no hay futuro de nada. En la ciudad va encontrando algo*. También se señala en los discursos la difícil situación de las mujeres rurales planteando la necesidad de búsqueda de alternativas económicas que visibilicen las actividades de las que ellas son responsables.

Otro de los aspectos señalados es cómo las poblaciones de origen campesino tienen dificultades para el acceso a los puestos de trabajo cualificados generados en torno a las reservas naturales y a la gestión del monte: *A los campesino se les veta el trabajar en estos puestos (...) les toca la peor parte en el ecosistema laboral*.

También se plantea el problema de la falta de niñas y niños viviendo en el medio rural y la percepción de que la situación va a ser peor en el futuro, como mencionan dos personas de uno de los casos de estudio: *No ves la gente que queda en los pueblos? ¡No hay! Los pueblos se están acabando!*

Un discurso recurrente entre las personas entrevistadas, especialmente entre aquellas que se dedican a la ganadería, es el problema de los bajos precios que alcanzan los productos campesinos en el mercado como la carne y la leche de

vacuno por ejemplo. Además se señala como mientras los precios de esos productos se mantienen estables o incluso bajan, los de los insumos necesarios y los gastos en general son cada vez más altos, de modo que las explotaciones deben ser cada vez mayores para sobrevivir. Según comentan una ganadera y un ganadero: *Bajan los precios de la leche y los gastos son grandes, la gente no puede vivir de 70-80 vacas. Y antes todo el mundo vivía.*

Este problema de las bajas rentas lleva aparejada la dependencia económica de estas explotaciones de las ayudas económicas de la PAC.

La actividad de la ganadería si le quitas el oxígeno de la subvención habría desaparecido hace tiempo (...) Se potencian las ganaderías grandes, de vacuno (...) te meten en una rueda para que tengas más y se dejó La oveja y la cabra de lado.

Algunas especies de animales salvajes, especialmente el lobo y el jabalí, también son mencionadas a menudo como problema para las rentas agrarias por los daños que eventualmente causan a la cabaña ganadera o a las fincas así como las dificultades para conseguir las indemnizaciones prescritas por la administración, o por los cotos de caza.

Asimismo, en algunos discursos, aparece la idea de la falta de compensación del trabajo de *“los paisanos que empuñan guadaña”* por su trabajo en la conservación del paisaje, o por la producción de alimentos en espacios naturales donde conviven los animales salvajes con la ganadería extensiva.

Lo que pasa que tenían que pagar bien los productos agrícolas y pagar también por lo que protegen y conservan, porque son jardineros, son los que evitan que haya incendios o que los incendios sean controlados.

El envejecimiento, despoblamiento y éxodo rural implica una disminución de la gente que trabaja en el campo, como menciona el representante de una asociación ganadera *“Hay cosas que son irrecuperables, ahora ya no hay 100 pastores en el Cuera”*. Esta merma acarrea el abandono de actividades que conformaban un paisaje de mosaico, que a su vez suponía una barrera contra los incendios por la escasez y discontinuidad del combustible. *Un pueblo estaban las llosas, las erías, las rupturas que llamaban, era un mosaico y eso ya no existe, las erías se están tomando y llega el matorral hasta las casa.*

La desaparición de los paisanos y paisanas implica la desaparición de múltiples conocimientos vinculados al territorio y contrastados durante generaciones, esos conocimientos se señalan a la vez como algo necesario (por ejemplo en el uso del fuego) en el mundo actual y la vez algo que ha sido poco valorado: *Es un saber que está contrastado durante siglos, es una ciencia aplicada... y lo mismo sobre el fuego, el fuego es indispensable para la vida del hombre.*

Uno de los espacios más afectados por este abandono son los pastos comunales, regulados históricamente por sistemas complejos de aprovechamiento y que actualmente están muy deteriorados. Algunos de los entrevistados señalan que esta pérdida de cultura asociada a la gestión de los comunales sería la causa de

discusiones y enfrentamientos en las comunidades locales, por la pérdida de unas pautas comunes, y que en muchos casos el pasto ha sido sustituido por matorral, especialmente en las zonas menos accesibles mediante vehículos.

También se menciona la disminución del ganado menor y la pérdida de rebaños mixtos, cuyo efecto “desbrozador” es mayor que el de los rebaños de vacas, a la vez que suponían una pieza fundamental de una economía campesina diversificada y en los aprovechamientos de los recursos pastables. Uno de los problemas que plantea a día de hoy para la reintroducción de los rebaños mixtos es que la disminución de las personas que trabajan en la ganadería extensiva hace muy difícil una vigilancia exhaustiva del ganado. La ausencia de ganado menor en el monte se vincula con la proliferación del matorral y convierte las prácticas tradicionales de quema en potencialmente peligrosas:

Antes había ganado menor que tenía los montes mucho más limpios y quemaban matas pequeñas que no escapaba a ningún sitio y era manejo más controlado y fácil de llevar y lógico razonable y bueno.(...) ahora hay más combustible, se mete cerilla queriendo quemar una ladera y se escapa a casa Dios y es de donde salen los grandes incendios que hay.

Otro aspecto a tener en cuenta es cómo el despoblamiento y los cambios en la conformación de las comunidades rurales hacen además que muchos de los sistemas de propiedad y herencia se hayan “descontrolado”, en el sentido de que difícilmente pueden dar respuesta ya a las necesidades para las que fueron creados, ya que muchas personas que son propietarias de terrenos en el mundo rural ya no lo habitan o no se dedican al sector agrario y las comunidades se encuentran extraordinariamente debilitadas. De este hecho se derivan problemas en la gestión del territorio, como señala el representante de una asociación ecologista:

A nivel de ordenación urbanística la pendiente, los desniveles y los sistemas de propiedad, herencia y comunales de Asturias dibujan un panorama terriblemente complejo que hace muy difícil ordenar el territorio así como la gestión de montes para, entre otras cosas, prevenir los incendios. Ya mucha gente ni siquiera sabe dónde están sus montes privados.

Esos problemas de ordenación a su vez dificultan la tarea de prevención de incendios forestales.

4. El marco legal y la participación

4.1. La ley de Montes y Ordenación Forestal

La ley 3/2004 de Montes y Ordenación Forestal del Principado de Asturias (LMOFPA 3/2004) regula la gestión de los montes situados en la región, con el espíritu de:

“conservar, aumentar, restaurar y mejorar la riqueza forestal de la región para hacer realidad el derecho constitucional de los ciudadanos a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona y acatar el deber de conservarlo, (artículo 45 de la Constitución)” (BOPA, 2004).

Además de poner el acento en el patrimonio medioambiental, la LMOFPA 3/2004 nace con una clara vocación de aprovechamiento forestal, especialmente maderero, y señala de manera directa el problema de los incendios forestales:

“12. Y hay que decir que, pese a los variados intentos de promoción del bosque asturiano que se han sucedido a lo largo del siglo recientemente finalizado, la realidad es que se han mantenido vigentes hasta hace muy poco tiempo algunas de las prácticas de explotación forestal o ganadera que desde antiguo vienen impidiendo el adecuado desarrollo de nuestros espacios arbóreos, con el agravante de que en este tiempo se adicionó a dichas prácticas una larga serie de incendios provocados de enorme intensidad, consecuencia, en muchos casos, de **complejos episodios de tensión social** surgidos entre, de una parte, pueblos y vecinos y, de otra, **una Administración forestal en ocasiones excesivamente autoritaria**, resultando en todo caso pagano y víctima de aquellos enfrentamientos el bosque(...)

13. Liquidar esta tradición y las prácticas viciosas más cercanas en el tiempo es objetivo de la presente Ley” (BOPA, 2004).

Con respecto a los incendios forestales establece las medidas de prevención y lucha, la organización y los trabajos de extinción, las zonas de alto riesgo de incendios, las normas para el uso del fuego y la quema de rastrojos, la limitación de las actividades así como los deberes de restauración. En este apartado vamos a analizar tres aspectos de la LMOFPA 3/2004 que nos parecen más relevantes para esta investigación y que aparecen en el discurso de las personas entrevistadas: la prohibición del uso del fuego, los acotamientos al pastoreo y la gestión colectiva del monte.

En su artículo 64 la LMOFPA 3/2004 prohíbe la utilización del fuego salvo autorización de la Consejería de Montes en las franjas menores de 100 metros colindantes con los montes. La única forma de quema que está permitida sin autorización previa es la quema en fincas agrícolas, “de residuos vegetales procedentes de trabajos efectuados en la propia finca, siempre que se realice en montones o cordones” (BOPA, 2012).

Esta prohibición es uno de los aspectos más cuestionados durante las entrevistas, ya que implica una homogeneización de procedimientos restrictivos que no respeta las particularidades locales. Como afirma un historiador entrevistado, del municipio de Parres:

Una política torpe que interpreta que todas las quemas son negativas y que no discrimina en que aquí, sí, o aquí no, o aquí de ninguna manera, porque puede ser catastrófico, es decir, el diseño de una acción que se aplica ir de Irún a Vigo, cuando habrá miles de situaciones y momentos, no solo en el aspecto geográfico sino también en el temporal.

Además, la prohibición de quemar se une a otras que afectan a la actividad campesina:

Hay un montón de prohibiciones, no puedes usar no se que sulfato, no puedes matar una culebra...no puedes regar el prao,..sin hacer pedagogía con el paisano.¿Cómo explicas tu a un paisano de Infiesto o de Campo de Caso que no puede regar el prao con el agua del río que siempre rego? No, tiene que rellenar un montón de papeles y pagar.

Por tanto la vida se burocratiza y encarece, como afirma el antropólogo entrevistado:

Pagando puedes hacer lo que sea. Y para matar un ternero, me contaba a mi un paisano, el mismo de Caleao(Piloña), me decía : este ternero que criamos en casa para el consumo nuestro tuvimos que hacer un montón de papeles, y me sacó una carpeta llena de papeles,que costaron 30.000 pesetas y yo con el dni puedo andar por toda Europa, y “el mi xatín” tiene que tener todos estos papeles. Esa burocracia es estúpida y además es cara.

Sin embargo también hay voces que plantean la necesidad de una legislación ambiental fuerte y de mecanismos para que se cumpla. Uno de los ecologistas entrevistados plantea que:

La legislación ambiental es la más evolucionada, la que más rápido ha cambiado y está cambiando en los últimos 100 años y es necesario adaptarse a ella, las actividades humanas deben adaptarse a esta normativa

Por otro lado, la mayoría de las personas entrevistadas, exceptuando alguna de las personas de organizaciones ecologistas, proponen la alternativa de las quemas controladas como forma de gestión del territorio.Sin embargo las quemas controladas son escasas, como manifiesta un guarda forestal:

Quemas controladas se hacen unas 300 ha en toda asturias. Tenemos nosotros calculados unas 30.000 a nivel regional y anualmente. Desbroces, se hicieron unas 1000 y pico y creemos que no se llega ni al 5% de la necesidad. (...)

La LMOFPA 3/2004 también regula lo relacionado con los acotamientos de terrenos quemados para el pastoreo. La legislación plantea en su artículo 66.2 la necesidad de acotar las zonas quemadas por un periodo mínimo de un año con el objetivo de permitir *la recuperación de las especies afectadas o para su restitución a la situación anterior al incendio*. Sin embargo, *la Consejería competente en materia forestal podrá levantar total o parcialmente los acotamientos en función de las características de la vegetación afectada* (BOPA, 2012). Esta medida de los acotamientos se plantea, por tanto, con el objetivo de permitir la regeneración de los terrenos quemados.

Sin embargo la necesidad o no de acotar y la utilidad de esta medida supone un debate con posturas enfrentadas entre los diversos sectores implicados. Una de las críticas es que sería contraproducente acotar en los casos en los que el pastoreo podría contribuir a frenar la matorralización y la extensión de futuros incendios. Como afirma el exdirector de INDUROT:

Los incendios generan daños ambientales, pero no todos generan los mismos daños, desde mi punto de vista, hay una enorme variabilidad...(...) tenemos que diferenciar los incendios que generan problemas de los que no los generan para que la medida sea más acorde con lo que es la realidad de los pastos...

Por otra parte, la medida afecta a todos los ganaderos que utilizan la zona acotada que se ven afectados por la restricción de su uso independientemente de que sean responsables o no por la generación del incendio. Como afirma uno de ellos:

La mayoría de los ganaderos no quemamos y ¿me van a castigar a mi? Esa injusticia tan estúpida sólo porque está criminalizado al sector. La mayoría de los accidentes de coche son guajes (niños) de 20-30 años, ¿hay que quitarles el carnet a todos.

La medida se entiende así, por parte del sector ganadero, como una medida punitiva indiscriminada que se aplica a todo un colectivo. Otra de las críticas a la legislación sobre acotamientos se refiere a la tardanza a la hora de aplicarlos y a la arbitrariedad a la hora de poner fin al acotado. Uno de los Guardas plantea:

Ahora mismo el trámite administrativo (para acotar un terreno) es tan largo que llega a durar 6 meses, en los que la gente puede estar metiendo el ganado allí pero a los 6 meses se acota , cuando ya está regenerando.

Entre los argumentos a favor de mantener la legislación actual está la necesidad de frenar la erosión y la pérdida de suelo de muchas zonas afectadas por los incendios, así como que nadie pueda beneficiarse de un incendio consiguiendo pastos. Se considera que los acotados son una herramienta de gestión insustituible para regenerar y recuperar las áreas afectadas por los incendios. Además otro de los argumentos que se plantean es que los acotamientos son una herramienta de sensibilización de la población sobre la gravedad de los incendios y sus impactos en el ecosistema.

El debate sobre los acotamientos es uno de los debates más polémicos que se están realizando en la actualidad en el ámbito de los incendios. Es necesario establecer diálogos horizontales y abiertos entre los diversos sectores que permitan llegar a acuerdos en esta cuestión.

La LMOFPA 2004 también establece el sistema de gestión de los montes públicos y privados, así como de los Montes en Mano Común. Los Montes Vecinales en Mano Común tienen naturaleza especial derivada de su propiedad en común. A pesar de existir figuras jurídicas de propiedad de los montes que posibilitan y reconocen la naturaleza colectiva de los recursos en muchos casos sigue siendo la administración la encargada de gestionar los montes en Mano común por la falta de transmisión y reconocimiento de las competencias para la misma a las comunidades vecinales. Como afirma un historiador de Parres entrevistado:

La jurisdicción y cuántos de esos Montes en Mano Común han dejado de estar en manos de los vecinos o se han incorporado al patrimonio municipal

o autonómico, y en cuántos de esos casos se ha actuado correctamente o se ha alterado el principio de que la propiedad es comunal.

Esta carencia es una de las principales causas que se apuntan para la extensión de los incendios. Es necesario que desde la administración se propongan mecanismos para traspasar competencias a las comunidades locales que pasan por una ordenación del territorio que implique revisar la forma de gestión de la propiedad y reconocer derechos históricos.

4.2. Estrategia integral de prevención y lucha contra los incendios forestales (EIPLCIPA)

Otro de los instrumentos de gestión de las políticas sobre incendios es la EIPLCIPA 2013-2016. Se trata de un documento elaborado por el Instituto de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio de la Universidad de Oviedo (INDUROT) que parte de un análisis estadístico y geográfico muy completo y extenso para después proponer 42 medidas muy concretas en prevención (26), extinción (8), investigación (4) y educación ambiental y sensibilización (4) (Coordinadora Ecoloxista Asturiana, 2016).

La elaboración de esta Estrategia contó con la participación de parte de los sectores implicados en el tema de los incendios a través del Consejo del Fuego, un espacio de participación que convocó a técnicos, profesionales y representantes de la sociedad civil relacionados con el tema. Sin embargo, al llevarse a la práctica la Estrategia se ha priorizado la extinción frente a la prevención u otras medidas como la sensibilización, lo cual implica un incumplimiento de la misma. Como plantea un miembro de las BRIPAS, la prevención sigue siendo imprescindible:

La tendencia en los últimos 20 años es que los incendios cada vez sean menores, hay más conatos pero menos incendios, eso se ha conseguido gracias a los medios de extinción. (...) Si extingues mucho el matorral cada vez es más abundante y cada cuatro o cuatro, cinco años te pasa como el Diciembre pasado (2015) que se acumula mucho combustible y además con la crisis los medios son menores.

Otra de las críticas que se plantea a la administración en materia de incendios forestales es la eliminación del Consejo del Fuego, que no ha sido convocado desde Julio de 2013 pese a las solicitudes de sus miembros. Por otro lado, a pesar de que el Consejo del Fuego pretendía representar a la diversidad de sectores de la sociedad civil relacionados con el tema de los incendios forestales, no tenía representantes de ninguna organización de ganaderos/as. Como afirma el exdirector de INDUROT:

La participación de la sociedad civil es pequeña, se debe cambiar, es complicado, pero estoy seguro de que cambiaría y mejoraría las cosas y para ello tiene que haber asociación de ganaderos potentes, tienen que pedir cosas de la administración... ellos tienen que establecer cuales son las áreas prioritarias que van a explotar, ellos tienen que participar en el mecanismo de desbroce y de mejora de los pastos, pero ellos tienen que participar en el proceso aunque la administración ponga de su parte.

Además, a pesar de que la EIPLCIPA 2013-2016 plantea la necesidad de coordinación y una mayor colaboración entre las diversas administraciones implicadas y entre ellas y la sociedad civil, en la práctica la división de competencias supone la falta de coordinación entre los diversos organismos de la administración.

Así, la mayoría de las personas entrevistadas coinciden en la necesidad de aplicar la EIPLCIPA 2013-2016, sin embargo, en los últimos años se ha dado un retroceso en este sentido.

Las administraciones públicas también son criticadas por haber generado dinámicas que enconan el problema, como señala esta guarda del medio natural:

A veces es la mala educación de la administración. Antes la gente estaba acostumbrada a hacer sestaferias. Se juntaban los cuatro que estaban allí, pero hoy se está esperando a que venga la administración a limpiar(..)

4.2.3. Ayudas de la PAC

La Comisión Europea viene exigiendo desde hace algunos años sistemas de control de la admisibilidad más estrictos en el caso de los pastos arbolados y arbustivos, con el argumento de que superficies sin actividad agraria y sin una gestión mínima no deben beneficiarse de las ayudas directas de la PAC (Plataforma de ganadería extensiva y pastoralismo, 2015).

En ese sentido, las distintas administraciones españolas están realizando controles rigurosos que suponen una reducción progresiva de la superficie de pastos admisible para las ayudas directas. Estos controles suponen considerar los pastos leñosos como superficies forestales y también aplicar un nuevo Coeficiente de Admisibilidad de Pastos (CAP) para descontar las superficies y los elementos considerados no elegibles en los pastos. Este nuevo coeficiente no se adapta a la realidad de muchos territorios como puede ser el Oriente de Asturias, en el que los pastos conviven con arbustos y árboles leñosos, conformando sistemas silvopastorales complejos.

En el caso asturiano aplicar un nuevo coeficiente a la hora de valorar las superficies pastables y de conceder las ayudas económicas supondría un problema para aquellas superficies que se encuentran en estado de matorralización, y podría aumentar el riesgo de incendios. Sin embargo, la mayoría de las personas entrevistadas que mencionaron este tema consideran que la información sobre los criterios para recibir o no ayudas no ha llegado aún las personas ganaderas y no habría influido en el aumento del número de incendios que se dió en el año 2015.

5. El conflicto cultural en torno a los incendios forestales

El malestar en la relación entre algunos de los actores consultados con respecto a la visión del tema aparece a menudo en las entrevistas realizadas. En ocasiones este malestar aparece asociado a distintas visiones de lo que es el monte en sí mismo pero también y muy en particular, en torno a la idoneidad del fuego como herramienta para el control del matorral y sobre la consideración de ese matorral como algo indeseable o como algo valioso y necesario. El diagnóstico acerca del problema no es coincidente, ya que, si bien todo el mundo considera los incendios descontrolados algo peligroso y dañino, para algunas personas las quemas son

necesarias y buenas y para otras son una herramienta de gestión que debe dejar de utilizarse.

En el discurso de los informantes también se percibe que existen prejuicios entre algunos colectivos y otros, especialmente entre el sector de sensibilidad ecologista y el de la ganadería extensiva. Este desencuentro se da no sólo en cuanto al tema de los incendios forestales sino también en torno a los temas relacionados con el lobo.

Algunos de los prejuicios que aparecen a menudo contra el sector ecologista tienen que ver con que se les percibe como personas de procedencia urbana con escaso conocimiento del mundo rural, como señala el antropólogo entrevistado: *¿qué se creen estos ecologistas? estos que cuando ven el campo lo ven desde la pantalla del ordenador y que nunca han venido aquí.*

En relación a ese desconocimiento los ecologistas son percibidos en ocasiones como personas con un conocimiento del agroecosistema escaso y sesgado, como menciona un representante de una asociación ganadera, quien opina que los estudios científicos realizados en torno a la erosión solo buscan confirmar las hipótesis preestablecidas de que el fuego es malo sin comprobar que eso sea así en el caso de Asturias.

El tema está muy polarizado. Primero hay que buscar gente con conocimiento, cuesta mucho cambiar un axioma ideológico de la cabeza, hace falta gente que sepa un poquitín, que hay gente que dice unas cosa.

Del mismo modo, se critica el “activismo sin formación” en las organizaciones ecologistas, con una visión de la conservación estrecha que no toma en cuenta el valor, de los ecosistemas silvopastorales la labor de conservación realizada por los campesinos de manera orgánica ni tampoco la necesidad de conservar a los campesinos como parte de esa conservación del ecosistema:

Un movimiento ecologista no puede retirarle el título de conservador de la naturaleza a una persona por ser ganadero, una persona que empuña guadaña y que roza a guadaña tiene una labor ecológica mucho más importante que buena parte de los activistas sin formación.

También se critica al “conservacionismo” , identificado como una visión de los ecosistemas parcial, carente de un enfoque holístico y que ignora la cuestión cultural. Ese conservacionismo ignora y expulsa del medio a los campesinos, que desde otro punto de vista serían elementos clave en la conservación de ese agroecosistema y , en todo caso, un elemento a conservar. Ante la naturaleza como algo que debe preservarse de la acción humana-según la visión conservacionista se argumenta que las acciones de conservación también son una intervención humana. La opinión del historiador entrevistado sería la siguiente:

la ecología tiene una visión holística, la ecología no responsabiliza al lobo de que mata al ciervo, es el desequilibrio entre los elementos de un sistema aquello sobre lo que se debería actuar (...) considerar que no son compatibles con la conservación cuando la ganadería de montaña forma parte de la

conservación (..) (los paisanos) tuvieron la mala suerte de no ser urogallos, aunque son mucho más difíciles de proteger. Según el antropólogo la razón de fondo: la desaparición del paisano, la única especie que está en extinción es el paisano, porque estos ecologistas protegen todo, al paisano no.

En general subyace una diferencia fundamental en lo que se refiere a aquello que la naturaleza es: la naturaleza como algo intocado e intocable o la naturaleza como un producto de la interacción y la acción intencional de las comunidades humanas generando sistemas ecológicos sostenibles. En esta misma línea existen distintas consideraciones acerca de los conocimientos científicos en contraposición a los conocimientos vernáculos, en ocasiones se desprestigian unos u otros.

A los medios de comunicación se les acusa de criminalizar a los ganaderos en colectivo como responsables de las quemadas, sin tomar en cuenta de que son solo una parte muy minoritaria de los ganaderos quienes queman. Como señala un ganadero entrevistado:

A mi me jode los anuncios de TV que decían que el 90% de los incendios son ganaderos. Mi hija va a la escuela y le dicen que somos los ganaderos los que quemamos, o que el padre cazador es un criminal.

Asimismo los guardas son percibidos por los ganaderos como los representantes de la Administración en el monte y por tanto, como un elemento de control y punición. Un ganadero dice: *la gente cuando llega el guarda es como si llegara el de tráfico y no hay relación entre ellos, yo creo que la culpa es de los guardas y de los ganaderos.*

De la misma forma el colectivo de los ganaderos recibe también numerosas críticas, especialmente relacionadas con las subvenciones que reciben, que se señala como dinero público o dinero que es de toda la sociedad. *Esa gente cobra un dinero, cobra un dinero, de la PAC, eso..es un tesoro. No puede quemar, porque está recibiendo fondos de la PAC.* Algunos de los discursos contraponen el hecho de que los ganaderos cobran mucho dinero público pero en cambio no tienen un “buen comportamiento”. La guarda del Medio Natural entrevistada dice que:

No todo el mundo es así, pero hay mucha gente que cobra la subvención y se la funde en beber. Hay un dicho de que el ganado mientras “tenga por la chapa” (esté vivo para llevar la identificación en la oreja) para cobrar la subvención, da igual como esté.

Además las asociaciones ganaderas también son señaladas como ilegítimas, con un discurso irracional, y poco representativas del colectivo.

Los ganaderos tienen mucha fuerza como colectivo y a veces quienes representan tampoco son los más adecuados. En algunos colectivos quienes llevan la voz cantante son gente que provoca incendios, gente que cobra mucho dinero de subvenciones y hay mucho victimismo... es un trabajo muy duro, pero no es el más duro.

También se señala que el conocimiento del medio de los ganaderos no es preciso o está desfasado, como en el caso de las quemas del monte, interpretadas como acciones que, en el mejor de los casos, están guiadas por la ignorancia.

Reflexiones Finales

- Los incendios forestales en Asturias constituyen un conflicto socioecológico en el cual la crisis medioambiental es el correlato de una crisis sociocultural del medio rural y muy especialmente de las comunidades agrícolas y ganaderas que durante siglos y mediante prácticas campesinas desarrollaron complejos sistemas de propiedad y uso del territorio, especialmente los sistemas silvopastorales en las zonas de montaña . Esta crisis del mundo rural se articula en torno a varios problemas complejos: el éxodo y envejecimiento de la población, la transformación del paisaje, los paisanos y su cultura arraigada en el territorio, el abandono de los comunales y los bajos precios de los productos campesinos en el mercado.
- Los incendios en el oriente de Asturias son cada vez mayores y cada vez más a menudo ponen en peligro las construcciones. Estos incendios se propagan cada vez más por la disponibilidad de combustible ininterrumpido (matorral, plantaciones de pinos y eucaliptus, desaparición del paisaje de mosaico creado por las prácticas campesinas, etc.) y en la mayoría de los casos se originan por la mano de las personas con una motivación de favorecer el pasto para la ganadería, en los meses de Febrero y Marzo y en las zonas comunales.
- La enajenación de los montes de las comunidades locales, la falta de reconocimiento de los saberes y de su papel de gestores del monte, el deterioro de las zonas de pasto (prados y majadas) ha generado un clima que dificulta la comunicación, impide que el monte, en parte o en su totalidad, sea percibido como algo propio que hay que cuidar y favorece la desafección a las normas, percibidas como algo impuesto y lejano.
- Los desencuentros entre algunos de los actores implicados, especialmente los colectivos ecologistas, los guardas y los colectivos de ganaderos, han derivado a la formación de prejuicios entre ellos que llegan a la opinión pública a través de los medios de comunicación y que dificultan enormemente las acciones conjuntas y la colaboración en la prevención de incendios.
- Las políticas forestales y la forma de aplicar determinadas normas por parte de la administración no siempre obedecen a un criterio técnico de gestión, sino que en muchos casos son aplicadas con carácter punitivo, como es el caso de los acotados. La falta de políticas de fomento y de sensibilización de la población rural influye negativamente en esta percepción de las mismas.

- La gran ausencia de participación de la población local en la elaboración de normativas forestales y en la aplicación de las mismas implica que estas muchas veces no se encuentran adaptadas a la realidad específica de cada zona ni suponen alternativas reales de desarrollo rural para la población. Es imprescindible implicar a las comunidades campesinas en la construcción de las políticas públicas.
- Las prácticas campesinas tradicionales y el conocimiento asociado tenían repercusión en la prevención de los incendios y constituyen un legado importante a tener en cuenta a la hora de construir alternativas de manejo del territorio adaptadas a la realidad actual que mantengan parte del conocimiento del pasado pero que miren hacia el futuro.
- Las claves de las experiencias exitosas que apunta este estudio son, entre otras, la realización de actividades preventivas en colaboración con las comunidades afectadas y adaptadas a la realidad de cada zona. El diálogo entre los agentes implicados se presenta como un requisito fundamental para que estas experiencias funcionen y por tanto es necesario potenciar espacios en los que pueda establecerse.

Referencias bibliográficas

Altieri, Miguel A. Hecht, Susanna Liebman, Matt Magdoff, Fred Norgaard, Richard y O. Sikor Thomas. *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Valparaíso-Chile: CETAL.

Barrena, Gonzalo e Izquierdo, Jaime (2006). *Marqueses, funcionarios, políticos y pastores*. Oviedo: Ediciones Nobel.

Barrera Bassols, Narciso & Toledo, Víctor M. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.

BOPA (2012) *LEY del Principado de Asturias 312004, de 23 de noviembre, de Montes y Ordenación Forestal*. Pp 17506-15531. Recuperado de [:https://sede.asturias.es/bopa/disposiciones/repositorio/LEGISLACION08/66/8/A1045DF1526A49FFAA815294B2617AED.pdf](https://sede.asturias.es/bopa/disposiciones/repositorio/LEGISLACION08/66/8/A1045DF1526A49FFAA815294B2617AED.pdf)

Coordinadora Ecoloxista de Asturias (2016). El Principado de Asturias no quiere convocar el Consejo del Fuego a pesar de su necesidad. Extraída desde:

<http://www.ecoticias.com/naturaleza/110850/Principado-Asturias-quiere-convocar-Consejo-Fuego-necesidad>

Gliessman, Stephen R. (2002). *Agroecología, Procesos ecológicos en agricultura sustentable*. Costa Rica: CATIE.

Grupo de Agroecología y Consumo Responsable Cambalache.(2005) *Nos comen. Contra el desmantelamiento del mundo rural en Asturias*. Oviedo: Cambalache

Guzmán Casado, Gloria; González de Molina, Manolo y Sevilla Guzmán, Eduardo (2000). *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*. Madrid: Mundi-Prensa.

Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul (1994). *Etnografía, métodos de investigación*. Madrid: Paidós Ibérica.

Hecht, Susana (1999). "La evolución del pensamiento agroecológico". En Miguel Altieri, Susanna Hecht, Matt Magdoff Liebman, Richard Fred Norgaard y Thomas O. Sikor, pp 15-26, *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Valparaíso-Chile: CETAL.

Izquierdo, Jaime (2008) *Asturias región agropolitana*. Oviedo: KRK Ediciones.

Izquierdo, Jaime (2012) *La casa de mi padre*. Oviedo: KRK Ediciones.

INDUROT (2007). *Impacto de los incendios forestales en Asturias. Análisis de los últimos 30 años*. Oviedo: KRK Ediciones.

INDUROT (2013). *Estrategia integral de prevención y lucha contra los incendios forestales en Asturias 2013-2016*. Recuperado de:
<https://www.asturias.es/portal/site/webasturias/menuitem.b6ef5af12f2bb1dc8b8a89c6ec12b2a0/?vgnnextoid=735edfaafaa5a510VgnVCM10000098030a0aRCRD&vgnnextchannel=d003c01740c04410VgnVCM10000098030a0aRCRD&vgnnextfmt=printer&i18n.http.lang=es>

Norgaard y Sikor, (1999). Metodología y práctica de la agroecología. En Miguel A. Altieri, *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*, pp. 31-46. Valparaíso-Chile: CETAL.

Plataforma de Ganadería extensiva y pastoralismo (2015). *Informe sobre la elegibilidad para pagos directos de la PAC de los pastos leñosos españoles*. Extraído el 14/X/2016 desde
<http://www.ganaderiaextensiva.org/InformeElegibilidadPastos.pdf>

Portelli, Alessandro (1997). *Forma e significado na Historia Oral. A pesquisa como um experimento em igualdade*. Recuperado de:
<http://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/view/11231/8239>

Quijano, Aníbal (1998). La colonialidad del poder y la experiencia cultural latinoamericana. En Roberto Briceño-León y Heinz R. Sonntag, (ed.), *Pueblo, época y desarrollo: la sociología de América Latina*, pp. 27-38. Caracas: LACSO, Nueva Sociedad.

Valles, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica tradicional*. Madrid: Síntesis.

Nazioarteko Hizketaldia

ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:

Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia

2017ko apirilaren 24 / 26. Europa Biltzar Jauregia. Vitoria-Gasteiz. Araba. Euskal Herria. Europa.

International Colloquium

THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:

Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.

April 24th - 26th. Europa Congress Palace. Vitoria Gasteiz. Álava. Basque Country/Europe

Coloquio Internacional

EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:

Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.

24 / 26 de Abril, 2017. Palacio de Congresos Europa. Vitoria-Gasteiz. Álava. País Vasco. Europa.

GUNTZAILEAK/COLABORAN/COLLABORATING ORGANIZATIONS



LAGUNTZA EKONOMIKOA/APOYAN/WITH SUPPORT FROM

